



## *Pensar lo global desde lo regional*

*Para analizar los procesos sociales contemporáneos que se producen en América Latina con la incidencia de las nuevas tecnologías, resulta indispensable partir de la definición de una serie de conceptos claves. Con ese propósito, entrevistamos a Isabel Rauber, Doctora en Filosofía y reconocida investigadora social, quien nos habla de globalización, modernidad, Estado, nación, pueblo, Sociedad de la Información y brecha digital, dejando planteado el desafío de pensar lo global y regional desde un nuevo marco teórico, esencialmente latinoamericano.*

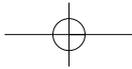
***-En la actualidad, ¿cómo se podría definir a la globalización?***

-La globalización corresponde a una etapa de desarrollo del capital porque presupone un reordenamiento del mercado a nivel del globo y entre las naciones, en función de los intereses de las naciones del norte. En ese sentido, lo que marca la globalización es la hegemonía mundial del capital. Pero hoy hay una entrada en decadencia del capitalismo a nivel mundial. Digamos que la globalización comienza con la conquista de América, y hoy lo que vemos es una reconquista del mundo: el neoliberalismo vuelve a encontrar el mundo disponible frente al capital, que implica un nuevo período de acumulación con la apropiación de las riquezas, territorios y recursos naturales.

***-¿Cómo definiría Modernidad? ¿Por qué período estaría transitando Latinoamérica?***

-A la modernidad la definiría como la época industrial y de desarrollo primero del capitalismo. El posmodernismo ve el desplome de los paradigmas del siglo XX, que son los de la modernidad. El posmodernismo implica el desarrollo de la robótica, la informática. De todas maneras, las etapas no pasan, se yuxtaponen unas a otras, las nuevas nunca se han desentendido de las anteriores. Y lo que ocurre, es que culturalmente la gran mayoría de la humanidad sigue en la modernidad.

El drama más serio es la educación y el peso de la cultura de la modernidad. Los posmodernos responden a una época histórica, y han tenido una constan-



cia de denunciar los límites de los paradigmas del Siglo XX. En ese sentido los posmodernos son los primeros que hablan de la crisis del sujeto. La situación universal genera a sus sujetos, a su pensamiento. La posmodernidad y la globalización se corresponden. En este contexto hay que repensar lo nacional, la soberanía, desde otro lugar. Se necesita una rearticulación de las economías nacionales. Nos llaman subdesarrollados pero somos países saqueados, no estamos en vías de desarrollo, sino que nos tenemos que organizar para ver cómo evitamos que nos sigan saqueando, y ahí poder discutir como latinoamericanos en el espacio global. Hoy la discusión nacional es también regional. Por eso hay que pensar en el Mercosur, en el Banco del Sur, en el intercambio y articulación con las esferas de la producción. La integración latinoamericana es central, no se puede pensar lo nacional fuera de ese ámbito.

**-En ese contexto, ¿cómo definiría al Estado?**

-Hay varios conceptos que están relacionados: globalización; ideología de la posmodernidad, crisis del orden internacional, crisis de hegemonía. Todos ellos tienen que ver con lo nacional, con el pueblo y con el Estado. Hay un nuevo orden mundial, que es una trampa para los pueblos: habla de la libertad, pero es libertad para la inversión, para el saqueo, para la ganancia del capital; no para liberarnos. Cuando la democracia es para que mande el capital, es democracia, cuando es para que mande el pueblo, no es democracia. El capital tiene los medios de comunicación del mundo y atacan por el punto de vista de lo cultural. El mundo se acomoda ideológicamente en función del norte. Se quejaban del muro de Berlín y ahora levantan el muro entre Israel y Palestina, EEUU y México.

Acá ya se vivió la modernización del Estado para que el Estado se retirara de las funciones sociales en beneficio de los sectores que estaban saqueando el país. Se produjo una sintonía entre el Estado y el Capital. El Estado como administrador de los intereses del Capital transnacional.

**-¿Quién y qué es hoy el pueblo?**

-La noción de Pueblo cuando es impuesta no responde a una cuestión de clase. En el país se resumió la gran contradicción entre pueblo y oligarquía con Perón, quien supo que apoyándose en el polo del pueblo sabía que podía tener fuerza. Y tuvo las condiciones para crear un capitalismo nacional, que le

dio la posibilidad a una gran parte de los habitantes de acceder a un nivel de vida que tenían negado. Esa población era el Pueblo al que le hablaba Perón. Hoy es imposible levantar un capitalismo nacional, hoy no resume la contradicción. El saqueo no es de tipo Argentina-EEUU, hay un diseño mundial, hay jurisprudencia que legaliza el saqueo. En todos estos años hubo un esquema de dominación que reemplazó la noción de pueblo por masa, porque le era más funcional. La masa consume, no piensa, según las diversas teorías.

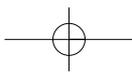
Sin embargo hoy el pueblo se levanta sobre las cenizas de su fragmentación, que ha sobrevivido a través de distintas formas de resistencia, en su mayoría defensivas. Eso no lo ha podido evitar el Capital.

El pueblo hoy está fragmentado. Y el pueblo se va a transformar en sujeto protagonista de los cambios solo en tanto se articule, ínter articulen todos los fragmentos. No existe una noción de pueblo homogéneo. Hoy vivimos un fenómeno de multitudes, actores sociales diversos, sujetos sociales múltiples. El centro del conflicto ya no está en la clase obrera, sino también en los piqueteros, en los movimientos de las mujeres, en los movimientos ambientalistas, etc. El problema es móvil, y los actores sociales son móviles. Los medios juegan un papel muy importante en el fenómeno de la multitud.

Las multitudes salen y arrasan. En América Latina se tumbaron gobiernos con la multitud. Esto el intelectual europeo no lo entiende, porque en su orden, donde todo hecho social puede ser predecible o explicable dentro de sus parámetros lógicos, no entiende lo que ocurre en América Latina, no lo puede explicar. Y no entiende cómo puede haber salida.

**-¿En qué condiciones ingresa Latinoamérica en la Sociedad de la Información?**

-Yo hablaría de Sociedad de la Informatización: en Latinoamérica estamos pasando de lo tradicional a lo tecnológico de una manera caótica, porque está acompañado de una desinformación, a través de una saturación de lo que quiere la ideología dominante. Estamos sobre saturados de un determinado tipo de información, que es intencional, porque a la larga genera un rechazo. No hay democracia en la informatización, la información que le es útil a la humanidad para saber en qué mundo vive, que llevaría a explicar la barbaridad de este período histórico de producción destructivo, la humanidad la ignora. Frente a esta tendencia de la realidad, una es recha-



Entrevista a ISABEL RAUBER | Por *Rosario Hasperué*

zarla y la otra es aceptarla al ritmo de la sociedad actual. Habría que repensar cómo se puede integrar esta tecnología a favor de por ejemplo la educación popular. Las tecnologías presentan una multiplicidad de oportunidades que nos permiten llegar a más personas al mismo momento, abren nuevos desafíos.

***-Respecto a la brecha digital, los organismos internacionales plantean el desafío de reducirla porque es considerada como una nueva brecha de desigualdad. ¿Cuál sería su consideración al respecto?***

-Ellos no pueden acabar con la brecha digital porque ellos promueven la brecha digital. No hay nada que se logre en el mundo sin un nuevo orden mundial de forma equitativa. El capital utiliza grandes eufemismos que le sirven para esconder lo que hacen. Los organismos que promueven el desarrollo de nuestros países del sur, están profundizando el subdesarrollo. Cuando dicen que quieren terminar con el hambre, en realidad lo están produciendo. Al presidente del Banco Mundial actual lo nombró EEUU. La política de esos organismos es asistencialista, son tranquilizadores de conciencia. El peligro es que se vea como normal lo extraordinario. La guerra se normaliza. EEUU se muestra como

muy respetuoso de los derechos humanos en su país, pero parece que el Guantánamo e Irak no importa. Allí es "normal" la tortura, la violación de los derechos humanos y civiles de los ciudadanos.

Hoy no basta con modificar estructuras de un país, sino mundiales. Hay que transformar el orden mundial, sino siempre habrá que pedirle préstamos al FMI para tener el último programa de Microsoft. Los que dicen que promueven la reducción de la brecha digital en realidad la promueven, porque la capacidad tecnológica de un país está en la capacidad de desarrollo propio.

**Isabel Rauber**

*Doctora en Filosofía. Directora de la Revista Pasado y Presente XXI. Coordinadora de la Red latinoamericana de investigaciones socio-históricas. Investigadora de los movimientos sociales, sindicales, barriales, indígenas y de géneros. Educadora popular de los años 70, comparte sus labores de investigación con tareas de formación e intercambio de experiencias en América Latina y el Caribe. Profesora adjunta de la Facultad de Filosofía de la Universidad de La Habana y Miembro del Foro Mundial de las Alternativas y del Foro del Tercer Mundo. Publicó artículos y más de 18 libros en Cuba, Argentina, Perú, México, Colombia, España, Italia, Suiza y Alemania.*